

el asesor

Enrique García Tomás

Nuevo recorte

En virtud de lo legislado en el año 2009 en materia de medidas urgentes para el mantenimiento y fomento del empleo y la protección de las personas desempleadas, desde el día 8 de marzo de aquel año no se exigía figurar inscrito como demandante de empleo durante el plazo de espera de un mes para cobrar el subsidio asistencial de desempleo a quienes, reuniendo los requisitos para ello y carecer de rentas de cualquier naturaleza superiores, en cómputo mensual, al 75% del salario mínimo interprofesional, excluida la parte proporcional de dos pagas extraordinarias. O por ser mayores de 52

años, aunque no tengan responsabilidades familiares, no alcancen el nivel de rentas citado, hayan cotizado al menos durante seis años por la contingencia de desempleo a lo largo de su vida laboral y acredien en el momento de la solicitud que reúnen todos los requisitos, salvo la edad, para acceder a cualquier tipo de pensión contributiva de

¿Quiénes gastan el agua?

Joaquín Olona Blasco

Decano del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco

La agricultura, a través del riego, es la responsable del principal uso del agua en el mundo. Como consecuencia de ello tiende a atribuirse a los agricultores costes y calificativos que no suelen corresponderles.

La Huella Hídrica intenta valorar la cantidad total de agua necesaria para producir los bienes y servicios consumidos en un país o región. El agua que utilizamos realmente no solo es la que bebemos o empleamos para lavar, limpiar, regar o generar energía. A estos usos directos del agua hay que añadir otros de carácter indirecto. Es raro el producto o servicio que no requiera agua para producirlo. Así, cuando consumimos prácticamente cualquier bien, también consumimos, indirectamente, el agua que se ha utilizado para obtenerlo.

Los usos indirectos hacen que las cuentas del agua no sean tan fáciles de hacer como pudiera parecer. Todavía se complican más si se tiene en cuenta que ni todo se produce donde se consume, ni todo se consume donde se produce. Importar o exportar es una forma de transferir recursos, incluido el agua, de un sitio a otro. Así, con la importación y exportación



de alimentos se transfieren también los volúmenes ingentes de agua imprescindibles para obtenerlos. El agua necesaria para producir kiwis en Nueva Zelanda o soja y maíz en Estados Unidos se utiliza directamente en dichos países, pero, a través de las exportaciones, termina consumiéndose, indirectamente, en muchos otros sitios. Lo mismo que las frutas, hortalizas, cereales o forrajes producidos en nuestros regados, que utilizan el agua de la Cuenca del Ebro pero que, en su mayor parte, terminan consumiéndose fuera de ella.

absoluto. Si se hacen bien las cuentas y se calcula la Huella Hídrica, resulta que los aragoneses gastamos, incluso, menos agua (2.120 metros cúbicos por habitante y año) que los madrileños (2.575 por habitante y año).

Igual que no es cierto que Aragón, productor de alimentos (también hidroeléctricidad) que se consumen fuera de la región, gaste más agua que los demás, tampoco lo es que los agricultores, por producir alimentos para otros, gasten más agua que los demás ciudadanos. Como ellos mismos insisten en decir, los regantes no gastan el agua, tan solo la utilizan en sus campos para producir alimentos, que junto con otros bienes y servicios, consumimos todos.

En realidad, el agua no la gasta nadie, sino que la usamos todos. Con independencia de dónde y quién la use, el agua termina volviendo siempre a los ríos, a los acuíferos, a la atmósfera o al mar incorporándose, sin cesar, al ciclo hidrológico. Otra cosa diferente es cómo, cuánto y quiénes la consumen al utilizarla o cuánto y quiénes deben pagar por limpiarla.